

El libro que saca la lengua**Por Gina Delucca
Escritora Invitada**

Una lengua larga. No la de los Rolling Stones ni mucho menos la de Miley Cyrus. Una lengua alegre, parlanchina, orgullosa. Esa es la lengua que sale del libro... Estoy hablando del logotipo del Festival de la Palabra, celebración que se llevó a cabo del 10 al 13 de octubre, en la cual tuve la magnífica oportunidad de participar. Es la imagen de un libro abierto, del cual sale una lengua humana. Un logo excelente, pues dice a toda voz que la lectura es comunicación y expresión. Y fue un espectacular local, el Museo de Arte de Puerto Rico, el que sirvió de hogar para esta celebración de cuatro días.

El Festival de la Palabra fue un magnífico encuentro de lectores y escritores, jóvenes y pasados-jóvenes, músicos, artistas, educadores y culturistas. Sí, había intelectuales, pero eran minoría. Sí había hippies de antaño, pero eran minoría. Sí, había esnobs académicos, pero eran minoría. ¿Quiénes eran la mayoría? ¡Los que leen! La lectura era el denominador común. Allí había libros para niños, para adolescentes, para mujeres... había poesía, novela, cuento, drama, biografía, memorias y ensayos... Había hasta libros clásicos, libros usados, libros religiosos. Para todos los gustos y colores. Y lo más maravilloso es que no se dejaron de vender.

Tuve turnos en la mesa de la Cofradía de Escritores de Puerto Rico y el tránsito no paraba. Muchos de los autores de la mesa eran primerizos o no muy conocidos, pero TODOS vendieron sus libros. En la lectura—y la escritura—todavía hay mucho que ofrecer y lo habrá por buen rato. Puerto Rico tiene una cantera de talento en todas las áreas y esto incluye escritores. Los libros cibernéticos llegaron para quedarse, no hay quien lo niegue; pero un buen libro pesando en las manos, con olor a imprenta y la magia latiendo allí frente a ti.... ¡nada puede contra eso!

Aún con el optimismo que nos produce el éxito de actividades como esta, es un hecho de que Puerto Rico necesita leer más. La lectura va mano a mano con la curiosidad por aprender... y esto a su vez con el deseo de superación. El que lee, crece, adelanta pasos en su desarrollo personal y profesional. El que lee—aunque sea tan sólo unos quince minutos antes de

acostarse—será más relajado y un chin más feliz. El que lee tendrá más y mejor conversación.

En español, en inglés y el cualquier otro idioma que conozcamos, para una mejor calidad de vida: ¡A leer!

MUNDILLO INTERACTIVO: Para más información, columnas anteriores y ordenar el libro, pueden entrar en www.mimundillopr.com. Pueden escribirnos a gina@mimundillopr.com.